

11
2011

R

Revista de História da Sociedade e da Cultura



Centro de História da Sociedade e da Cultura
Universidade de Coimbra

Coimbra

Beirões na Lisboa de D. João V. Contribución al estudio de la movilidad interior de la población de A Beira durante la primera mitad del siglo XVIII*

Domingo L. González Lopo

Cátedra UNESCO de Migraciones

Universidad de Santiago de Compostela

Área de Historia Moderna

Facultade de Xeografía e Historia

domingoluis.gonzalez@usc.es

Texto recibido em/ Text submitted on: 17/02/2011

Texto aprovado em/ Text approved on: 30/07/2011

Resumo/Abstract:

No presente artigo e utilizando como fonte o registo de entrada de doentes no Hospital do Todos-os-Santos de Lisboa, analisamos a mobilidade da população da Beira para a capital e as terras do Vale do Tejo, atendendo aos lugares de origem e aos mecanismos de inserção laboral, procurando distinguir os diferentes modelos migratórios que praticavam.

In this article, and using data from the check in patients in the Hospital de Todos-os-Santos in Lisbon, we analyzed the mobility of the population of A Beira to the capital and lands of Valley of Tajo, taking the places of origin and labor market mechanisms trying to discern between different migration patterns practiced.

Palavras chave/Keywords:

Emigração; Beira; Século XVIII; Lisboa.

Emigration; Beira; XVIII century; Lisbon.

* El presente trabajo de investigación ha sido realizado en el ámbito de la Acción Integrada “Movilidades: sociedades, productos, cultura (siglos XVII-XX) del Ministerio de Ciencia e Innovación (PT2009-0034. Subprograma: Acciones Integradas).

De esta provincia, que es bastante pobre, sale mucha gente á servir en Lisboa, porque en los parages más ásperos no podría mantener tantos habitantes”.

P. Rodríguez de Campomanes, 1762¹

Un atento repaso de los estudios publicados durante las dos últimas décadas sobre la población de las épocas Moderna y Contemporánea, servirá para demostrarnos el importante espacio que han ido ganando de manera progresiva los trabajos dedicados al estudio de los movimientos migratorios. Entre éstos los que se centran en el análisis de la movilidad interna suscitaron paulatinamente un mayor interés, circunstancia a que no es ajena la celebración en Santiago de Compostela en Septiembre de 1993 de la *I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, que tuvo como tema “Las migraciones internas y médium-distance en Europa, 1500-1900”². Las ponencias y comunicaciones presentadas en aquel relevante congreso sirvieron para poner de manifiesto hasta qué punto la espesa sombra de las migraciones ultramarinas había ocultado a los investigadores el rico y complejo mundo de los desplazamientos interiores, a pesar de que sus efectos en el ámbito demográfico, económico y social fueron, a nivel global, mucho más decisivos durante el Antiguo Régimen que la repercusión del éxodo atlántico. Nuestro interés por el estudio de las peregrinaciones laborales de los gallegos en el espacio peninsular, hicieron que desde muy pronto nos fijásemos en Portugal, destino preferente de los naturales de varias comarcas de las actuales provincias de Pontevedra y Ourense. Precisamente su estudio nos llevó a interesarnos por una documentación de rico contenido informativo, bien conocida por los especialistas en Demografía Histórica; nos referimos a los archivos

¹ Así iniciaba el futuro ministro de Carlos III su descripción de A Beira en su libro sobre las vías de comunicación portuguesas. RODRÍGUEZ DE CAMPOMANES, Pedro – *Noticia geográfica del Reyno y caminos de Portugal*. Madrid: Joaquín de Ibarra, 1762, p. 44.

² EIRAS ROEL, Antonio y REY CASTELAO, Ofelia (eds.) – *Les migrations internes et à moyenne distance en Europe, 1500-1900*. Santiago: Xunta de Galicia, 1994 y *Migraciones internas y médium-distance en la Península Ibérica, 1500-1900*. Santiago: Xunta de Galicia, 1994.

hospitalarios, y en concreto a los libros de entrada de enfermos³. Esta toma de contacto sirvió, no sólo para enriquecer nuestro conocimiento acerca de la presencia gallega en la capital portuguesa, sino también para descubrir su importancia a la hora de estudiar los desplazamientos internos de la población autóctona, tema que nos proponemos abordar en este trabajo estudiando el caso de la emigración a Lisboa durante la primera mitad del Setecientos, en un momento en que la ciudad experimenta un importante desarrollo. Éste es consecuencia de la afluencia del oro brasileño y la multiplicación de los contactos comerciales con Europa y el mundo ultramarino, resultado no sólo del desarrollo económico de Brasil, sino también de la firma del Tratado de Methuen con Inglaterra en 1703. La Corte portuguesa deviene entonces en una ciudad extraordinariamente dinámica⁴, que consolida su

³ Sin ánimo de ser exhaustivos y a modo de ejemplo podemos citar los siguientes estudios: GARDEN, Maurice – L'attraction de Lyon à la fin de L'Ancien Regime y LEBRUN, François – Mobilité de la population en Anjou au XVIIIe siècle. *Annales de Demographie Historique* (1970) 205-222 y 223-226; GARCÍA DEL MORAL, Antonio – *El Hospital Mayor de San Sebastián de Córdoba: cinco siglos de asistencia médico-sanitaria institucional (1363-1816)*. Córdoba: Diputación Provincial, 1984; MARCOS MARTÍN, Alberto – *Economía, Sociedad y Pobreza en Castilla: Palencia, 1500-1814*. Palencia: Diputación Provincial, 1985; GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes – La Inmigración en Santiago de Compostela. Los Libros de Enfermos del Hospital Real (1825-1834), in GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y SAGARRA SANGRONIZ, Karnele (eds.) – *Demografía urbana, migraciones y envejecimiento*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1999, I, p. 147-162; SAMPAYO SEOANE, Eva – La población de La Coruña a través de su Hospital de la Caridad, 1796-1805. *Cuadernos de Estudios Gallegos*. 111 (1999) 123-148; LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis – La emigración portuguesa a la Baja Andalucía en el Antiguo Régimen. *Revista Portuguesa de História*, T. XXXVI, vol. 2 (2002/2003) 15-42; ABREU, Laurinda – *Memórias da Alma e do Corpo. A Misericórdia de Setúbal na Modernidade*. Viseu: Palimage, 1999; LOPES, Maria Antónia – *Pobreza, asistencia e controlo social em Coimbra (1750-1850)*. Viseu: Palimage, 2000; FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo – *Ir a ganhos: la emigración gallega al norte de Portugal (1700-1850)* in HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (coords.) – *Pasado e presente do fenómeno migratorio galego en Europa*. Santiago: Sotelo Blanco, D. L., 2007, p. 17-49, y La emigración gallega a la provincia portuguesa de Tras-Os-Montes y Alto Douro (1700-1850): evolución temporal, tipología y localidades de partida y de destino. *Douro. Estudos & Documentos*. 22 (2007) 79-112, también ARAÚJO, Maria Marta Lobo – Entre la partida y el regreso: la asistencia a los trabajadores estacionales en los hospitales de las Misericordias del Alentejo de la raya seca (siglos XVII-XVIII) in *VIII Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*. Mahón, 2007 (texto en CD).

⁴ En 1716 atracaban en Lisboa 514 navíos; en 1735 ya eran 1.093. La media anual para el período 1771-80 se eleva a 1.535. GODINHO, Vitorino Magalhães – *Prix et monnais au Portugal, 1750-1850*. París: Armand Colin, 1955, p. 323 y LABOURDETTE, Jean-François – *Le Portugal de 1780 à 1802*. París: Sedes, D. L., 1985, p. 111 y 120. La febril actividad

vieja condición de atractivo mercado laboral por lo que su población y perímetro no cesarán de aumentar⁵. De la participación de los naturales de A Beira en este proceso y de su aportación para cubrir las necesidades lisboetas tratan los capítulos siguientes.

1º Fuentes y método

Nuestra labor se centró en el vaciado del registro de enfermos de la institución asistencial más importante de Lisboa, el Hospital de Todos-os-Santos, que comenzó a erigirse en el corazón de la capital, a Praça do Rossio, a partir de 1492 por disposición del rey Juan II. Diversos accidentes afectaron a su rico archivo, entre ellos el incendio de Agosto de 1750 y, sobre todo, el terremoto de Noviembre de 1755. Ambos son responsables de las importantes lagunas que presenta la documentación que hemos empleado, así como las características de la que se ha conservado. En efecto, algunas enfermerías y determinados tramos cronológicos están bien representados, mientras que de otras no queda ni rastro o los registros se interrumpen bruscamente, lo que nos informa de estanterías a las que el azar preservó del fuego o los cascotes, frente a otras que se consumieron por completo.

constructiva que se observa en la capital y sus alrededores es también una buena prueba, tanto de su transformación como de la prosperidad económica por la que atravesaba.

⁵ La población de Lisboa disminuye durante los primeros treinta años del siglo XVIII, pero a partir de 1732 creció a un ritmo anual medio de 1,25%, tendencia que sólo el Terremoto de 1755 interrumpiría momentáneamente; para entonces se le calculan 168.000 habitantes, un 12% de los cuales fallecerían como consecuencia del cataclismo. Al tiempo que su población crece durante el XVIII, como también sucede con Porto, aunque a distancia (Lisboa, 148%, Porto, 56%), los demás núcleos urbanos portugueses se estancan o pierden vecinos. MOREIRA, Maria João Guardado y VEIGA, Teresa Rodrigues – *A evolução da população in* LAINS, Pedro y SILVA, Alvaro Ferreira da (orgs.) – *Historia Económica de Portugal. 1700-2000. I O Século XVIII*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais, 2004, p. 44 y SERRÃO, Joaquim Veríssimo – *O quadro humano in* MATTOSO, José (dir.) – *História de Portugal. IV O Antigo Régime (1620-1807)*. Lisboa: Estampa, 1993, p. 63. De hecho un centenar largo de los enfermos considerados en este estudio proceden de ciudades o villas importantes de A Beira: de Coimbra 36, de Viseu 23, de Aveiro 42, de Leiria 18, de Guarda 9, de Castelo Branco 9 y de Covilhã 8.

En la selección de la muestra empleada han influido dos criterios; centrarnos en la etapa más antigua con mayor riqueza de información, y escoger las fechas para las que se conservara un mayor número de salas con registros completos; por eso nos decantamos por los años 1745 y 1746. La presente comunicación está basada en los datos ofrecidos por las enfermerías de S. Cosme y S. Damião, S. António, S. Diogo, S. Francisco y una de la que desconocemos el titular por haberse perdido las páginas iniciales a consecuencia del incendio de 1750, según indica el encargado del archivo en nota escrita en su página inicial⁶. La información que nos proporcionan los libros es, generalmente, muy rica: nombre y apellidos del enfermo; estado civil; nombre de los padres, si es soltero, o del cónyuge, si es casado o viudo; parroquia de origen y diócesis a que pertenece. En ocasiones aparece mencionada una referencia intermedia a la que se designa como *termo*, que a veces es equivalente a *concelho*, pero otras debe corresponderse, más que con una realidad administrativa oficial, con la localidad más próxima de cierta importancia⁷. Asimismo se hace referencia a la profesión que se ejerce, al lugar de residencia y a la ropa que se vestía en el momento de ingresar.

2º Origen regional de los enfermos

El volumen de entradas distribuido en función de la naturaleza de los enfermos es el siguiente⁸:

⁶ Instituto Arquivos Nacionais/Torre do Tombo (Lisboa), Hospital de São José, Livros 1.409, 1.432, 1.444 y 1.450.

⁷ Esto explica que un mismo individuo, en sucesivas entradas, mencione como *termo* de su feligresía localidades diferentes.

⁸ Para este cálculo hemos empleado el volumen bruto de entradas, según constan en el registro hospitalario.

Cuadro I – Origen geográfico de los enfermos ingresados en el Real Hospital de Lisboa

Portugueses continentales	5.952	(71,0%)
Isleños (Azores y Madeira)	535	(6,3%)
Colonias ultramarinas portuguesas	28	(0,3%)
Pardos/Negros (libres y esclavos)	92	(1,0%)
Gallegos	1.354	(16,1 %)
Españoles de otra procedencia	140	(1,6 %)
Franceses	109	(1,3%)
Italianos	53	(0,6%)
Ingleses	28	(0,3%)
Irlandeses	17	(0,2%)
Alemanes	12	(0,1%)
Holandeses	4	
Malteses	2	
Flamencos	1	
Noruegos	1	
Polacos	1	
De Jerusalén	2	
Moros bautizados (diversa procedencia)	7	
Desconocidos (ingresaron sin habla o sin conocimiento)	31	(0,3%)
Extranjeros de origen desconocido (no se entendía su lengua)	6	
Total	8.375	

Del total de portugueses naturales del territorio continental –5.952–, sólo 288 (4,8%) se declaran naturales de Lisboa (incluidos 34 que en su día habían sido abandonados en el torno de expósitos del hospital). Este dato confirma que la institución era fundamentalmente utilizada por aquellos forasteros que habían venido a la Corte en busca de una oportunidad para mejorar las condiciones de su existencia. El total de procedentes de A Beira es de 1.704, lo que supone el 30% del total de portugueses forasteros atendidos por la institución; sin embargo, de esta cifra debemos descontar las segundas entradas, pues hay enfermos que fueron atendidos en más de una ocasión a lo largo del periodo que estudiamos –95 casos–, lo que deja un total de 1.609 individuos, de los que aún 55 deberán quedar al margen al no haber podido identificar con precisión el lugar de su naturaleza dentro de la provincia que analizamos⁹.

⁹ La proporción total de no identificados es del 3,4%, muy similar a la manejada por el profesor Oliveira en su estudio sobre Coimbra, el 3,8% de los contrayentes masculinos no nacidos en la ciudad. OLIVEIRA, A. de: *A vida económica e social de Coimbra de 1537 a 1640*. Coimbra: Faculdade de Filosofia e Letras, 1971, I, p. 210. De todas maneras,

Antes de comenzar con nuestro análisis propiamente dicho, y para integrar en el conjunto de la población portuguesa a nuestro colectivo, llevaremos a cabo una comparación con el resto de los portugueses atendidos en el hospital¹⁰.

Cuadro II – Procedencia regional de los enfermos atendidos en el Real Hospital de Lisboa

Provincias	Nº de enfermos	Densidad de población (hogares/km ²)*		
		1706	1732	1760
Minho	533 (47,2%)	17,4	18,9	24,2
Tras-Os-Montes	99 (8,7%)	4,8	4,2	5,9
Beira	336 (29,7%)	8,0	7,6	7,7
Estremadura	105 (9,3%)	7,6	7,4	11,0
Alentejo	42 (3,7%)	3,3	2,3	2,9
Algarve	12 (1,0%)	3,6	4,2	5,7
Total		6,6	6,3	

* La evolución de la densidad de población para 1706 y 1732 está tomada de MOREIRA, M^a J. Guardado: “O Século XVIII”, en RODRIGUES, T. Ferreira (coord.): *Historia da população...* cit., p. 259, quien corrige los datos de SERRÃO, J. V., in MATTOSO, J. (dir.): *Historia...* cit., IV, p. 55, de cuya obra procede la columna correspondiente a 1760.

Se aprecia con claridad el importante peso de la región miñota, de la que proceden casi la mitad de los atendidos en la enfermería de San Antonio¹¹, seguida en orden de importancia por la provincia de A Beira; entre ambas comprenden prácticamente el 77% del colectivo estudiado. Este reparto es similar al que han revelado estudios sobre el origen de los que emigran a Brasil, el Norte de África o la Andalucía occidental¹². El cuadro de

la muestra que emplearemos en cada caso no es homogénea, porque no siempre tenemos la misma información para todos los individuos examinados (lugar de origen, estado civil o profesión); eso explica las diferencias entre las magnitudes que iremos empleando en los diferentes cálculos.

¹⁰ Nos sirven de base para este cálculo una muestra elaborada con los pacientes atendidos en la enfermería de Santo António.

¹¹ El 95% de los pasaportes interiores masculinos expedidos en Viana do Castelo entre 1760-67 tienen a Lisboa como destino. DURÃES, Margarida et alii – Une population qui bouge: les migrations temporaires et saisonnières à partir de Viana do Castelo (XVIIIe-XIXe siècles). *Obradoiro de Historia Moderna*. 15 (2006) 57.

¹² Los naturales de Entre-Douro e Minho emigrados a Brasil entre 1757-1800, suponen el 46,3% del total de peninsulares para los que contamos con información; si sumamos a éstos los naturales de A Beira el total asciende a 62,5%. COSME, João – A emigração portuguesa para o Brasil na segunda metade do século XVIII in HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (coords.) – *La emigración en el cine. Diversos*

densidades nos ayuda a entender esta realidad. El Minho es el único territorio, junto con el Algarve, que no experimenta el descenso de población que sufre todo el territorio portugués a lo largo del primer tercio del siglo XVIII –un 0,2% anual hasta 1732–, al contrario, en estas dos zonas la población crece, si bien en la región norteña este proceso se experimenta de forma más intensa y sostenida, lo que explica que a la altura de 1801 la densidad media de población de esta provincia alcanzase los 96 h/km², fuertemente superada en las comarcas situadas al sur del río Lima, donde sobrepasaba los 110¹³. Esto nos explica que en 1732 residiese en la provincia de O Minho el 25,5% del total de la población portuguesa continental, mientras que en el Algarve, aún suponiendo el 28% del total del territorio, sólo se asentara el 2,8%¹⁴. La menor presencia de trasmontanos, alentexanos y algarvíos está justificada, en buena medida, por sus menores densidades de población, lo que convierte a estas provincias en deficitarias de mano de obra; pero también debemos buscar una explicación en las dinámicas migratorias vigentes en cada una de esas áreas, que tienen en territorio español –significativamente en León, Castilla, Extremadura y, sobre todo, Andalucía occidental– un área de atracción muy fuerte, como han desvelado los trabajos de M. Rodríguez Cancho, J. P. Blanco Carrasco y A. L. López Martínez¹⁵, como consecuencia de los mismos factores que están ejerciendo también su

enfoques. Santiago: Universidad de Santiago, 2009, p. 270. Vid. también del mismo autor, A emigração para o Brasil a través das habilitações do Santo Ofício (1640-1706) in *A União Ibérica e o Mundo Atlântico*. Lisboa: Colibri, 1997, p. 200, Movimentos migratorios para Tânger in *Amar, Sentir e Viver a História. Estudos de Homenagem a Joaquim Veríssimo Serrão*. Lisboa: Colibri, 1995, p. 521 y LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis – La emigración..., *cit.*, p. 34.

¹³ MOREIRA, Maria João Guardado y VEIGA, Teresa Rodrigues – A evolução..., *cit.*, p. 42-43.

¹⁴ *Ibidem*, p. 40.

¹⁵ RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel – Los portugueses en España in EIRAS ROEL, Antonio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (coords.) – *La inmigración en España*. Santiago: Universidad de Santiago, 2004, p. 147-170; LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis – La emigración..., *cit.*, p. 15-42 y BLANCO CARRASCO, José Pablo – Emigración portuguesa en Extremadura durante el Antiguo Régimen. El contexto demográfico familiar in *Actas del Congreso Internacional de Historia y Cultura en la Frontera*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2000, p. 1.205-1.219.

influencia sobre los españoles del norte (gallegos, asturianos y montañeses), y los franceses de la Auvernia y el Limousin estudiados por A. Poitrineau¹⁶.

3º La población de A Beira

Antes de iniciar nuestro análisis sobre la movilidad de la población *beiroa*, es necesario que prestemos atención, siquiera brevemente, a sus características en el periodo que abarca nuestro estudio.

A Beira, junto con la provincia de Entre Douro e Minho es, ya desde el siglo XV, un territorio donde se concentra una parte significativa de la población portuguesa¹⁷. La temprana introducción del maíz a través de su zona litoral por el valle del Mondego –probablemente desde 1515/25¹⁸– contribuirá a crear condiciones favorables para que aquella situación, lejos de retroceder se afiance. En 1608 el nuevo cereal había triunfado en el occidente *beirão* y sin duda esta circunstancia justifica que en esta zona la recesión demográfica del Seiscientos fuese menos evidente¹⁹. La expansión cerealista que tiene lugar en A Beira Litoral y A Beira Alta durante el siglo XVIII, con picos especialmente prósperos durante su primera mitad, contribuyó sin duda a apuntalar la tendencia positiva de su población después del hiato provocado por la Guerra de Sucesión española²⁰. No es por tanto casual que

¹⁶ POITRINEAU, Abel – *Les espagnols de l’Auvergne et du Limousin de XVIIe au XVIIIe siècles*. Aurillac: Malroux-Mazel, 1975.

¹⁷ Según el censo de *besteiros*, hacia 1417 contenía el 26,7% de los efectivos en él considerados. SILVA, J. G. da – Au Portugal: structure démographique et développement économique in *Studi in Onore di Amintore Fanfani. II. Medioevo*. Milano: Giuffrè, 1962, p. 509. Vid. también RODRIGUES, Teresa Ferreira – A crise dos séculos XIV e XV (1325-1480) in RODRIGUES, T. Ferreira (coord.) – *História da população portuguesa*. Porto: Edições Afrontamento, 2008, p. 111 y ss.

¹⁸ RIBEIRO, O. – Milho in SERRÃO, Joel (dir.) – *Dicionário de História de Portugal*. Porto: Livraria Figueirinhas, 1981, IV, p. 296.

¹⁹ MATTOSO, José (dir.) – *Historia de Portugal. III. No alvorecer da Modernidade*. Lisboa: Estampa, 1993, p. 258-259.

²⁰ Las curvas diezmales de las diócesis de Lamego y Viseu señalan la década de los ochenta del siglo XVII como el momento del inicio de la recuperación de la crisis, y dan origen a una centuria de prosperidad con dos periodos especialmente sobresalientes, 1712-61 y 1771-88. Respecto a la Beira Litoral, los diezmos de la Provedoría de Aveiro marcan un crecimiento secular de un 35% con picos muy positivos en 1729-35 y 1742-1752. SERRÃO, José Vicente – A agricultura in LAINS, Pedro y SILVA, Alvaro Ferreira da (orgs.) – *Historia*

en esta provincia viviese a comienzos del siglo XVIII el 30,5% del total de la población del país, proporción que si bien desciende un poco en los años sesenta, no se aleja mucho de estos valores a lo largo de toda la centuria²¹.

Sin embargo esta expansión demográfica, aunque general, dista mucho de ser homogénea, lo que a su vez, como veremos, tendrá su reflejo en la movilidad de la población. El antiguo obispado de Coimbra abarca, salvo las zonas serranas del interior, las áreas de mayor dinamismo demográfico. Así entre 1709/12 y 1721 su población habría aumentado un 7,6%, siendo la tasa media de crecimiento anual de un 0,71%, tendencia que se mantiene durante la primera mitad de la centuria, aunque a un ritmo menos acusado. Hacia 1730 el conjunto de la población de la diócesis supondría algo más del 10% del total nacional. El resultado son las elevadas densidades de población –una media de 37,5 almas/km² u 11 fuegos/km²–, que superan en mucho, no sólo la media nacional, sino también la provincial²². Las mayores se encuentran en áreas del litoral y en algunas zonas del interior: Valle del Vouga y algunos núcleos del arciprestazgo de Penela (Soure, Pombal, Redinha, Santiago da Guarda). Destacan los valores del Vouga y Baixo Mondego, así como algunas parroquias de Seia donde se alcanzan densidades superiores a las 60 almas/km². Las arenas del litoral y la pizarra (*xisto*) de las sierras dificultan el asentamiento humano, por eso las mayores concentraciones se dan entre ambas fronteras naturales. En las sierras del interior las densidades se sitúan por debajo de las 20 almas/km², exceptuando en aquellos asentamientos enclavados en los ricos valles fluviales. Vastas zonas del litoral constituyen casi un desierto, excepción hecha de las desembocaduras del Vouga (Aveiro) y del Mondego

Económica..., cit., p. 157-158. Para ahondar en el conocimiento de la evolución demográfica y económica de A Beira Alta entre 1700 y 1840 vid. OLIVEIRA, João Nunes de – *A Beira Alta de 1700 a 1840. Gentes e subsistências*. Viseu: Palimage, 2002.

²¹ 1706: 30,5%; 1732: 30,5%; 1760: 28,3%; 1768: 29,9%; 1776: 29,9%; 1798: 30,1%. SERRÃO, Joaquim Veríssimo – O quadro..., cit., p. 54 y MOREIRA, Maria João Guardado – O Século..., cit., p. 257.

²² 6,3 km² y 7,6 fuegos km², respectivamente, hacia 1730. MOREIRA, Maria João Guardado – O Século..., cit., p. 259.

(Figueira da Foz)²³, así como las fértiles tierras del territorio de Feira²⁴. Sin embargo ya a partir de la segunda mitad del siglo XVII algunas de sus comarcas, como es el caso de A Gándara, experimentarán un importante proceso colonizador que absorberá parte de los excedentes humanos de su entorno más poblado; aún así a la altura de 1758 la densidad media de este territorio $-23,3 \text{ h/km}^2-$ se sitúa muy por debajo de la media de la diócesis²⁵.

Por el contrario las tierras de A Beira Interior presentan una situación más diversa como consecuencia del carácter polifórmico de la región. Así tenemos comarcas que, drenadas por el sistema fluvial del Mondego, presentan claras analogías con el Litoral y el Noroeste del país. Son los lugares donde se encuentran *concelhos* que hacia 1700 pueden alcanzar los 50 h/km^2 (Resende, Lamego, Armamar) o los 30 h/km^2 (Viseu, Sátão, Penalva do Castelo, Aguiar da Beira, Algodres)²⁶. Sin embargo conforme nos introducimos hacia el oeste, en los territorios situados al sur del Mondego, nos encontramos con un territorio de poblamiento disperso, ya sea por lo agreste del paisaje serrano²⁷ o el dominio del *oppenfield* en las

²³ Esas áreas densamente pobladas son las que nutren los contingentes más numerosos de enfermos atendidos en las salas que sirven de base a nuestro estudio. Pueden servir de ejemplo, entre otras localidades: S. Pedro de Valongo do Vouga, 12; Santiago de Louriçal, 11; S. Simão da Mamarroza, 7; S. Miguel de Cucujães, 6; S. Miguel de Soza, 10; N. S. Purificação de Samuel, 5; Santiago de Soure, 8; S. Cristovão de Ovar, 12; S. Miguel de Fermelã, 8; Sto. Tomé de Canelas, 15; S. Martinho de Salreu, 20; N. S. Conceição de Lavos, 7, S. Mamede de Quiaios, 5 o N. S. Assunção de Tentúgal, 5. O más al sur, N. S. Conceição de Redinha, 7 o S. Martinho de Pombal, 9.

²⁴ CARVALHO, Joaquim y PAIVA, José Pedro – A diocese de Coimbra no século XVIII. População, oragos, padroado e títulos dos párocos. *Revista de História das Ideias*. 11 (1989) 206-210.

²⁵ CRAVIDÃO, Fernanda Delgado – Mobilidade da População e Território. O Centro Litoral português nos séculos XVIII e XIX in EIRAS ROEL, Antonio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis – *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la Península Ibérica*. Santiago: Universidad de Santiago, 2002, p. 109-111. Con todo hay feligresías que superan ampliamente esas medias: Cadíma, 45 h/km^2 , Covões, 43 h/km^2 o Liceia, $29,8 \text{ h/km}^2$. No es de extrañar que sus naturales estén bien representados entre los enfermos del Hospital; cinco vecinos de Covões son atendidos en él durante el periodo que estudiamos.

²⁶ HESPANHA, Antonio Manuel – *As vésperas do Levitán: Instituições e Poder Político*. Portugal, século XVII. Rio de Mouro: ed. del autor, 1986, I, pp. 109-111.

²⁷ Son las tierras de las que escribe O. Ribeiro: "*Lugares de poucos fogos disputan ao matagal ou á encosta declivosa uns palmos de chão quase estéril. O âmbito cultivado mal chega para alimentar a população, que se desloca periodicamente, para as ceifas ou a apanha da azeitona no Alentejo (ratinhos), ou emigra e en grande parte vem exercer os ofícios mais humildes em Lisboa*". El texto vale perfectamente para describir la situación existente

planicies de la Beira Baixa, donde las densidades rondan los 10 h/km². Son tierras que presentan, además, un ritmo evolutivo diferente al de las áreas geográficas ya consideradas, como demuestran las investigaciones realizadas en los *concelhos* de Castelo Branco e Idanha-a-Nova. De hecho el periodo comprendido entre 1695-1732 se caracteriza por una recesión demográfica, que sólo a partir del segundo tercio de la centuria, una vez superados los efectos negativos del conflicto con España, cambia de tendencia, alcanzando tasas de crecimiento incluso más favorables que las del territorio occidental, si bien sólo hasta mediar el siglo²⁸.

Por todo ello no puede extrañar que sean los territorios comprendidos en los actuales distritos de Aveiro, Coimbra y Viseu –este último con fuertes contrastes internos– los que aporten el mayor contingente de enfermos *beirões* atendidos en el Hospital de Todos-os-Santos, tal y como se aprecia en la siguiente tabla.

Cuadro III – Procedencia regional de los naturales de A Beira

Beira Litoral		Beira Alta		Beira Baixa	
Distritos		Distritos		Distritos	
Aveiro	467 (51,6%)	Viseu	427 (75,5%)	Castelo Branco	85
Coimbra	302 (33,4%)	Guarda	138 (24,4%)		
Leiria	117 (12,9%)				
Santarém*	18 (1,9%)				
Total	904 (100%)	Total	565 (100%)	Total	85 (100%)
	58%		36%		5%
Total 1.554 enfermos (100%)					

* Seguimos la división provincial vigente entre 1936-1976 que de este distrito sólo comprende en la Beira Litoral a los *concelho* de Ourém y Mação.

Si atendemos a su distribución tomando como referencia para nuestro cálculo, no el número de efectivos de cada distrito, sino el número total de individuos que integran la muestra, el resultado es el siguiente.

en la época que estudiamos, doscientos años atrás. RIBEIRO, Orlando y LAUTENSACH, Hermann – *Geografia de Portugal. IV. A vida económica e social*. Lisboa: João Sá da Costa, 1991, p. 1.251.

²⁸ El crecimiento medio anual en la diócesis de Coimbra para el periodo 1721-58 es del 0,38% anual, mientras que Castelo Branco entre 1732-58 crece un 0,48% e Idanha-a-Nova un 0,60%. MOREIRA, Maria João Guardado – *O Século... cit.*, p. 258-259.

Cuadro IV – Lugar de origen de los enfermos por distrito

Beira Litoral			Beira Alta			Beira Baixa		
Distritos			Distritos			Distritos		
Aveiro	467	(30,0)	Viseu	427	(27,4)	Castelo Branco	85	(5,4)
Coimbra	302	(19,4)	Guarda	138	(8,8)			
Leiria	117	(7,5)						
Santarém	18	(1,9)						
Total 1.554 enfermos (100%)								

Los cuadros anteriores reflejan claramente cuanto hemos venido afirmando. Entre los enfermos que estudiamos hay una fuerte presencia de naturales del actual distrito de Aveiro. A él pertenecen los *concelhos* cuyas parroquias están entre las más citadas en los libros de registro del Hospital Real; es el caso de Estarreja con 56 individuos, Aveiro con 46 –sin contar a los vecinos de la propia villa–, Feira con 39, Oliveira de Azeméis con 38, Águeda con 35, Albergaria-a-Velha con 31, Vagos y Vale de Cambra con 25 cada uno... Le sigue Coimbra con una proporción más reducida, fruto sin duda del contrapeso que ejercen sus territorios serranos del interior (Góis, Arganil, Pampilhosa da Serra...), donde las densidades de población a principios del Setecientos casi dividen por dos a las que existen en la más rica y feraz comarca conimbricense²⁹. A ello debemos añadir, tal vez, la propia atracción de la capital. Es cierto que, como ha señalado la profesora Maria Antónia Lopes, Coimbra no es una ciudad con fuerte capacidad de atracción, como lo demuestra el estancamiento de sus efectivos humanos a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII³⁰; sin embargo no podemos perder vista que se trata de la tercera urbe en importancia del país y que la posibilidad de aprender un oficio o de integrarse en el amplio sector servicios, no deja de constituir un atractivo para los que prefieren probar

²⁹ 15 h/km² frente a 38 h/km². HESPANHA, Antonio Manuel – *As vésperas...*, cit., p. 105 y 108.

³⁰ LOPES, Maria Antónia – Dos campos para Coimbra: os migrantes nos arquivos da assistência e da repressão em finais de Antigo Regime in HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luis (eds.) – *Movilidad de la población y migraciones en áreas urbanas de España y Portugal*. Santiago: Universidad de Santiago, 2009, p. 94. En concreto la antigua Aeminium pierde población durante el periodo que estamos estudiando, pues según las estimaciones de la Dra. Maria Antónia Lopes, de 3.581 hogares en 1732, pasaría a 3.490 en 1758. De hecho el 58% de los varones procedentes de su *concelho* que son atendidos en el Hospital de Lisboa, han nacido en la propia ciudad.

suerte buscando acomodo en un ámbito geográfico próximo antes de aventurarse en destinos más alejados e inciertos. La disparidad de situaciones es evidente en cuanto contrastamos la procedencia de los enfermos. Frente a *concelhos* como Figueira da Foz, con 32 individuos, Montemor-o-Velho con 30, Soure con 27, o Coimbra con 26, aparecen otros con una presencia más modesta; es el caso de Góis con 9, Pampilhosa da Serra con 4 o Vila Nova de Poiares con 3.

Territorio de contrastes es también el distrito de Viseu, cuya heterogeneidad interna –desde a Terra Chã, de la que es cabeza la capital, hasta las tierras montañosas del interior o los ricos valles fluviales– sólo podría abordarse a partir de un microanálisis de base comarcal, en exceso ambicioso para los objetivos y la documentación del presente trabajo. En esta área geográfica encontramos circunscripciones administrativas con presencia muy destacada en nuestra documentación; es el caso de Viseu con 55 enfermos (23 de la ciudad y 32 de las feligresías de su término), São Pedro do Sul con 35, Moimenta da Beira con 33, Castro Daire con 30, Cinfães con 32 o Tarouca con 25, frente a Mortágua con 5, Santa Comba Dão con 4, Satão con 3 o Carregal do Sal con 2, siendo numerosos los que presentan valores intermedios a los señalados: Sernancelhe 16, Oliveira de Frades 13, Penalva do Castelo 12, Resende y Armamar 11 o Tabuaço y Mangualde con 10.

Conforme subimos a las altas cotas de A Serra da Estrela en la Beira Alta o descendemos a las duras planicies de la Beira Baixa, la proporción de naturales de su territorio en Lisboa va disminuyendo de modo relativo en consonancia con las menores densidades de población de la zona, pero también, como ya hemos comentado, en virtud de otras dinámicas migratorias, que tienen en los territorios aledaños, tanto de uno como de otro lado de la frontera, un destino preferente³¹. Un total de 12 de los 23 *concelhos* de los distritos de Guarda y Castelo Branco no alcanzan la cifra

³¹ En 1822 los vecinos de Malpica do Tejo (Castelo Branco), oprimidos por el latifundio, acudían a buscar trabajo en la Extremadura española. De Proença-a-Nova seguían viajando *os ratinhos* en la primera mitad del siglo pasado para segar el trigo de España. SILBERT, Albert – *Le Portugal méditerranéen a la fin de l'Ancien Regime: XVIII^e début du XIX^e siècle. Contribution à l'histoire agraire comparée*. Paris: S.E.V.P.E.N., 1966. I, p. 182 y FERNANDES, M^a da Assunção Vilhena – A idade de ser ratinho. *Cadernos de Cultura*, 9 (XI-1995) 48.

de nueve enfermos atendidos en Lisboa, y sólo en dos –Guarda y Sertã– se supera la veintena. Mientras en A Beira Litoral sólo la cuarta parte de los *concelhos* tienen menos de diez enfermos en la Corte, las Beiras Alta y Baixa duplican aquella cantidad (53,1%), superando incluso el 65% si dejamos fuera del cálculo el particular distrito de Viseu.

4º Los modelos migratorios

A pesar de los muchos silencios que caracterizan a la documentación hospitalaria lisboeta, el registro de enfermos del Hospital de Todos-os-Santos, analizado con detalle, nos permite descubrir la existencia de varios modelos de movilidad entre los naturales de A Beira, que, atendiendo a su destino, podemos sintetizar en tres grandes líneas de comportamiento.

A) La capital del país (temporal de larga duración y/o definitivo)

Un primer modelo se corresponde con el comportamiento descrito por el Conde de Campomanes en la cita con que abríamos este trabajo, y tiene como foco de interés el vasto mercado laboral de la Corte, así como el de sus ámbitos más inmediatos, algunos de los cuales a la altura de 1746 todavía no habían sido integrados por el espacio propiamente urbano de la ciudad, aunque administrativamente le pertenecieran³². La dedicación profesional de nuestros *beirões* en la capital del reino, atendiendo a los tres sectores económicos básicos, puede apreciarse en el siguiente cuadro³³.

³² Es lo que ocurre, por ejemplo, con São Sebastião da Pedreira, donde en los años cuarenta del siglo XVIII abundaban las quintas y una cantera de gran importancia para el sector de la construcción capitalino. Se trata de un territorio administrativamente lisboeta, en lo civil y lo eclesiástico, pero en la práctica en aquella época, como afirma el profesor N. Madureira, “ninguém pensa em tal coisa”. MADUREIRA, Nuno – *Cidade: espaço e quotidiano (Lisboa 1740-1830)*. Lisboa: Livros Horizonte, D. L., 1992, p. 80.

³³ Sin embargo, a la hora de profundizar en el análisis de esta tabla, nuestra documentación nos plantea una duda de carácter metodológico que no hemos podido resolver por completo de manera satisfactoria; nos referimos a la ocupación laboral de los registrados como *trabalhadores*. No es fácil identificar la actividad a que se dedicaban, por cuanto nuestra fuente nos proporciona informes contradictorios. Los funcionarios del Hospital suelen emplear dos denominaciones para designar a los que se ocupan en actividades sin una cualificación específica: *homes/moços de servir* u *homes/moços de ganhar*. Son estos los *moços de fretes*, o *de corda*, que realizan servicios muy diversos, tanto en la ciudad como en la ribera portuaria.

Cuadro V – Dedicación profesional de los *beirões* en Lisboa

Distritos	Sector 1°		Sector 2°		Sector 3°		Total	
Beira Litoral								
Aveiro	11	(3,5)	60	(19,2)	241	(77,2)	312	(100)
Coimbra	2	(1,2)	38	(23,8)	119	(74,8)	159	(100)
Leiria	2	(2,9)	16	(23,8)	49	(73,1)	67	(100)
Santarém	–		7		6		13	
Total	15	(2,7)	121	(21,9)	415	(75,3)	551	(100)
Beira Alta								
Viseu	3	(0,9)	64	(21,1)	236	(77,8)	303	(100)
Guarda	2	(2,0)	17	(17,5)	78	(80,4)	97	(100)
Total	5	(1,2)	81	(20,2)	314	(78,5)	400	(100)
Beira Baixa								
Castelo Branco	2	(3,4)	21	(36,2)	35	(60,3)	58	(100)
Total Beiras	22	(2,1)	223	(22,1)	764	(75,7)	1009	(100)

Como cabía esperar, la producción de alimentos aparece escasamente representada; no es el trabajo campesino el que atrae a estos varones a la Corte. Aún así el mercado laboral impone sus leyes y algunos acabaron ganando su pan dedicándose a lo que mejor sabían hacer, ya fuera como *hortelãos* o *mossos de horta* (13 casos), pescadores (4 casos) o pastores

Junto a ellos aparece también el término *trabalhador*, que si bien en el campo se aplica claramente a un jornalero, en la ciudad parece tener un contenido más concreto. Está claro que se utiliza también para designar actividades brazales pero sin duda con un contenido diferente, pues con frecuencia aparece vinculado a actividades ligadas a la construcción o a la producción industrial, y así denominaciones como *trabalhador de pedreiro*, *trabalhador de canteiro*, *trabalhador nas pedreiras de El-Rei*, *trabalhador no forno do tijolo*, *trabalhador na fábrica da pólvora...*, son habituales en nuestra documentación. Que entre aquéllas y éstas hay una diferencia nos lo demuestra la entrada de Bernardo Dias en Diciembre de 1746 en la enfermería de S. Cosme y S. Damião, pues el encargado del registro apuntó así su profesión corrigiendo sobre la marcha un error, “*Mosso, digo, trabalhador*”. Por otra parte cuando estos pacientes manifiestan su lugar de residencia, en ocasiones, aparece vinculada a alguna de las muchas obras que en ese momento estaban en marcha en la Corte, o bien a la plaza de O Rato y calles aledañas, área próxima a la zona del Acueducto y en cuyo entorno estaban en activo varias canteras. Ante la imposibilidad de individualizar las distintas actividades que sin duda se encierran bajo este nombre genérico y que están a caballo entre dos sectores económicos diferentes, hemos optado por una solución salomónica: incluir en el secundario a los que de manera indudable aparecen ligados a alguna actividad productiva y computar a los demás en el terciario, aunque muy probablemente estamos infravalorando el peso real de aquel sector.

(5 casos)³⁴. Bien es verdad que si analizamos estrictamente la situación y prescindimos de los hombres de la mar, los 18 individuos restantes podrían ser incluidos perfectamente en el sector terciario, pues no dejan de ser asalariados al servicio de un patrono al que le cuidan sus animales o sus huertas, bien en Lisboa, bien en alguna de las quintas que la circundan, propiedad de la nobleza, del clero o de la burguesía capitalina³⁵. En cualquier caso, hemos preferido colocarlos aquí como testimonio de la amplitud y complejidad de la oferta laboral de la ciudad del Tajo.

Cuadro VI – Actividades del Sector Secundario

Dedicación profesional. Secundario*	Nº Total	%
Vestuario, calzado y oficios textiles	121	54,2
Construcción civil	38	17,0
Artesanía relacionada con los metales	30	13,4
Mobiliario y trabajo de la madera	12	5,3
Oficios diversos	15	6,7
Trabajos artísticos	4	1,7
Alimentación	3	1,3
Total	223	100,0

* Puede verse una relación pormenorizada en el Apéndice estadístico.

Algo más de una quinta parte de los integrantes de nuestra muestra forman parte de las diferentes ramas del artesanado urbano, una proporción muy superior a la del colectivo de gallegos que por entonces trabaja en

³⁴ Aún careciendo de valor estadístico, no deja de ser significativo que nueve de los *hortelãos* sean de la Beira Litoral y tres de los pastores de Guarda y Castelo Branco (dos de ellos citados como *cabreiros*).

³⁵ Entre otras, aparecen citadas en nuestra documentación: Quinta das Mouras, Quinta do Loureiro, Quinta do Bureio, Quinta do Judeo, Quinta da Machada, Quinta da Cadela, Quinta da Madre de Deus, Quinta do Fialho, Quinta do Conde de São Vicente, o la Quinta do Conde da Atouguia. En la Ameixoeira, más allá de Lumiar, había en 1758 según las Memórias Paroquiais de Lisboa, veintitrés quintas y la feligresía de S. Sebastião da Pedreira tenía “*muitas terras de sembrar pão, algumas hortas e pumares em grandiozas quintas, onde tem majestosos palacios e cazas nobres*”. Y lo mismo sucedía en terrenos que en la actualidad forman parte de barrios de Lisboa, como O Rego, Laranjeiras, Telheiras, Lumiar ..., que hasta 1910 estaban constituidos por vastas quintas agrícolas o de veraneo. PORTUGAL, Fernando y MATOS, Alfredo de – *Lisboa em 1758. Memórias Paroquiais de Lisboa*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa, 1974, p. 263 y BAPTISTA, Luis António Vicente – *Crescimento urbano e migrações internas: contraste e alterações sócio-espaciais, e redes de interconhecimento. O Bairro do Rego (Lisboa, 1900-1985)*. Lisboa, 1987, p. 34. Dissertação de Mestrado en Sociologia. Universidade Nova de Lisboa. Texto policopiado.

Lisboa³⁶. No es de extrañar, pues a diferencia de ésta, una emigración que está en sus comienzos, la de los *beirões* goza de una larga tradición, con cadenas migratorias bien consolidadas, lo que sin duda favorece que vecinos o parientes sirvan no sólo como mecanismo de llegada, sino también para encontrar acomodo como aprendices en casa de algún maestro³⁷. El sector del vestido y calzado ostenta, como es habitual³⁸, una indiscutible supremacía empleando a un porcentaje algo superior al 62 % del total del sector, situándose zapateros (81) y alfayates (27) a la cabeza.

La riqueza que llega a la ciudad y el dinamismo que ésta le infunde, estimula el acometimiento de un importante número de proyectos, privados unos, institucionales otros, que buscar remodelar la estructura de una urbe, en muchos aspectos todavía arcaica y medieval, por ello la actividad constructiva ocupaba sin duda a una importante proporción de operarios en Lisboa. La lista de los trabajos en marcha es enorme: el Palacio de As Necesidades, reformas en los Palacio da Ribeira y Belém, A Capela Real, los trabajos de As Aguas Livres, los palacios del Duque de Aveiro, del Conde de Soure, del Conde de Tarouca, del Conde de Vila Nova, del Vizconde de Barbacena, el Palacio Ludovice, la urbanización del Campo de Santa Clara, la nueva Patriarcal, las iglesias de S. Estevão de Alfama, de Santa Engracia y de la Mae de Deus, las torres de la Catedral, las ermitas del Señor da Boa Nova en Alfama y de N. S. da Encarnação da Panasqueira (Charneca), el Palacio dos Estaus, sede del tribunal de la Inquisición, en la plaza de O Rossío, el Hospicio dos Barbadinhos, el Recolhimento de N. S. dos Anjos, el Arsenal das Armas o Armazem do Reino, el Cais de Pedra, el Teatro de la Opera, la restauración del convento de San Francisco de Cidade, que había ardido en 1741, la nueva iglesia de Benfica..., sin olvidar Mafra, de donde

³⁶ Los gallegos empleados en el sector secundario en esta época, si empleamos el mismo criterio aquí utilizado para clasificar a los *trabalhadores*, suponen el 4,4%.

³⁷ De hecho hemos encontrado a algún aprendiz que señala como domicilio la casa de un maestro artesano con el que aparentemente no lo liga ningún parentesco directo –no hay coincidencia de apellidos–, aunque sí tienen en común su origen geográfico.

³⁸ En la Coimbra de principios del siglo XVII estas profesiones suponían el 52,5% del sector secundario. En una pequeña ciudad como Tui, muy poco dinámica desde el punto de vista económico y demográfico, a mediados del siglo XVIII comprendían casi al 62% de su artesanado. MATTOSO, José (dir.) – *História...*, cit., III, p. 508 y REY CASTELAO, Ofelia – Introducción a *Tuy 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Tabapress, D. L., 1990, p. 34.

también llegan *trabalhadores* a curarse al hospital³⁹. Pronto el Terremoto de 1755 se encargaría de convertir este esfuerzo en escombros y ceniza.

Son los servicios los que ocupaban un mayor número de brazos, hasta el punto de englobar a las tres cuartas partes del total de nuestros enfermos⁴⁰. Se trata, no obstante, de un grupo con actividades muy heterogéneas y no siempre bien definidas, como se desprende del siguiente cuadro:

Cuadro VII – Actividades de los *beirões* en el sector terciario

Actividades	B. Litoral	B. Alta	B. Baixa	Total %
Moços de servir	108	124	9	241 (31,5)
Servía/ A servir	34	30	8	72 (9,4)
Moço/home de ganhar	9	9	1	19 (2,4)
Ribeirinhos	5	1	1	7 (0,9)
Trabalhador	157	83	5	245 (32,0)
Empregado do Hospital	3	6	–	9 (1,1)
Idem outro hospital	1	–	–	1 (0,1)
Criados	4	7	–	11 (1,4)
Cocinheiros	5	5	–	10 (1,3)
Marítimos	50	5	–	55 (7,1)
Aguadeiros	7	6	–	13 (1,7)
Transporte	2	6	2	10 (1,3)
Barbeiros	10	20	6	36 (4,7)
Cabeleireiros	1	1	–	2 (0,2)
Boticarios	2	1	–	3 (0,3)
Herbanários	3	1	–	4 (0,5)
Comercio	8	8	1	17 (2,2)
Venta ambulante	–	1	1	2 (0,2)
Limpeza urbana*	2	–	–	2 (0,2)
Outros	4	–	1	5 (0,6)
Total	415	314	35	764 (100)

* La limpieza de la ciudad comienza a convertirse en tema de atención permanente desde principios de la centuria (en 1701 se establece la contribución llamada el *rialette da limpesa*) en la que se implica el propio monarca ordenando la construcción de barcas para transportar la basura. Son varios los enfermos, incluidos gallegos, que declaran ser *barreiros* u *homes da limpesa*, antecesores de los *beirões almeidas* (barrenderos municipales) de época contemporánea. SERRÃO, Joaquim Veríssimo – *História de Portugal*. s/l: Ed. Verbo, 1996, V, p. 340.

³⁹ Es el caso de un *trabalhador* natural de S. João Bta. de Rocas, del *concelho* de Sever de Vouga (Aveiro), que ingresa en Mayo de 1745 en la enfermería de S. Cosme y S. Damião.

⁴⁰ Los naturales de Galicia superaban mucho esa proporción, pues alcanzaban el 92,5%; transcurridos ciento veintisiete años, en 1873, se había reducido al 70%. También los gallegos, acumulando experiencia, habían puesto en marcha nuevas dinámicas de inserción laboral. GONZÁLEZ LOPO, D. L.: “Os lisboanos galegos: evolución económica, social e ideolóxica dun colectivo inmigrante en Portugal”, conferencia presentada en Fafe en el Seminário *A Emigração na Primeira República* (Janeiro, 2011). En prensa.

A la cabeza del sector se encuentra un numeroso grupo de individuos que no realiza ningún trabajo cualificado. Son los *moços de frete, de esquina o de saco, os ganhareus, homes de pao e corda*, que alquilan sus servicios a quien los requiera. Esa masa anónima de braceros que carga y descarga barcos, transporta bultos por la ciudad, lleva recados y cartas, conduce enfermos al hospital y son al mismo tiempo hombres para todo sin ser especialistas en nada. Puede sorprender a primera vista el escaso número de criados que aparecen en la tabla; sin duda son muchos más, pero se encuentran enmascarados en medio de esa terminología tan heterogénea, que a veces desespera por demasiado genérica y otras por desmenuzarse en categorías inverosímiles la actividad laboral. De hecho el término *criado* no aparece nunca y bajo esa etiqueta convencional hemos situado a quienes así pueden considerarse, pero que figuran como *mosso de jeitos, mosso de acompanhar, mosso de cego, mosso de bestas* (en la Rúa dos Almocreves)... Del colectivo forman parte, sin duda, los 9 cocineros y el mozo de cocina, y uno de los barberos, que vive en el palacio del Conde de Vila Nova. A ellos se deben unir una proporción muy importante de esos *mossos de servir* y de los que declaran dedicarse *a servir*. En algunos casos tenemos la prueba de que era así –apenas once casos del total– porque declaran como domicilio el que con toda seguridad correspondía a su patrón (*mora na casa de...*). De los demás cabe colegir que entre sus múltiples tareas ocasionales se encontrara la de servir por un tiempo a un amo adventicio⁴¹.

Hay también un pequeño grupo dedicado a actividades comerciales, en su mayor parte ligadas a lo que denominamos hostelería: 6 taberneros y 5 *caixeiros* (mozos) de taberna, a ellos se deben añadir dos *caixeiros de mercearia* y un *fazendeiro*, a los que sólo en un ejercicio de excesiva simplificación se les podría poner en la misma categoría que a los vendedores ambulantes: un *bufarinheiro* y un *vendedor de hortaliça*. Tal vez a su frente hubiera que situar a un autodeclarado *home de negocio*, cuyos ingresos, en cualquier caso, no le evitaron el tener que pasar por los camastros del hospital.

⁴¹ Algunos viajeros de paso por Lisboa hacen referencia a esta costumbre. MELONNIÈRE, Señor de la: *Memorias instructivas para un viajero* (1726), en GARCÍA MERCADAL, José – *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid: Aguilar, 1962, III, p. 788.

En el cuadro aparece un modesto grupo de aguadores, profesión que muy probablemente estaba a punto de experimentar un fuerte desarrollo gracias a las obras del acueducto de las Aguas Livres, que en 1744 comienza a proporcionar sus primeros beneficios multiplicando el número de surtidores en Lisboa, entre ellos el de O Rato, O Chafariz de Dentro y O Chafariz d'El Rey, que pronto se verán cercados de actividad y bullicio, convirtiéndose en puntos neurálgicos de la vida lisboeta, donde *minhotos*, *beirões* y *galegos* competirán con rudeza por monopolizar su usufructo, haciendo de sus coloridos barriles instrumentos de legendarias ganancias.

Dentro del sector destaca un contingente bien definido que desarrolla sus actividades en el agua. Lisboa era un puerto marítimo en proceso de expansión y los navíos de sus muelles ofrecían buenas oportunidades de trabajo. *Home o mossos de mar*, *marítimos o marujos*, aparecen consignados en el registro refiriendo domicilios en los barrios marineros de la capital o dando como tal las propias embarcaciones. Pero Lisboa era también un activo puerto fluvial. Ya en 1552, según la estadística de J. Brandão de Buarcos, un total de 1.490 naves servían a la ciudad surcando las aguas del Tajo: *moinhos*, *rascas*, *falúas*, *moletas*, *aveiros*, *fragatas*, *varinos*, *guingas*, *botes*, *catraios*, *escaleres*, *canoas*, *iates*, *bateles*⁴²..., conectaban la ciudad y la Otra Banda, pescaban dentro o fuera de la barra, traían bastimentos a la ciudad, atendían el movimiento de pasajeros de los barcos anclados en el río, transportaban viajeros y enfermos⁴³ desde las localidades de *A Borda d'Agua* y llevaban a los puertos de ambas orillas –Alhandra, V. F. de Xira, Benavente, Salvaterra, Santarém, Almeirim, Azinhaga...– multitud de productos llegados a la capital o a otros fondeaderos del estuario, facilitando así que a partir de ellos se abasteciesen los mercados del interior, algunos tan alejados como los de la propia Beira, que tenía en Abrantes –y en algunos momentos del año en Vila Velha de Ródão– una puerta franca hacia la capital. En Marzo de 1711, durante una crisis de subsistencias, la Cámara Municipal de Castelo Branco impuso la obligación a todos los arrieros de

⁴² MATTOSO, José (dir.): *História... cit.*, III, p. 334-335 y NABAIS, Antonio Maia – Barcos do Tejo in SANTANA, Francisco y SUCENA, Eduardo (dirs.) – *Dicionário da História de Lisboa*. Lisboa: Carlos Quintas & Associados, 1994, p. 146-151.

⁴³ Muchos de nuestros enfermos procedentes de los territorios ribereños del Tajo debieron llegar así hasta el Hospital, después de aportar al *Terreiro do Paço* por los *Cais de Santarém*.

ir a buscar cada semana pan y sal a Abrantes. Covilhã, de cuya región se dice en 1758 que no producía el trigo ni el centeno necesario para abastecer a su población, los recibía, así como el pescado necesario, a través del Tajo y las recuas de *almocreves*⁴⁴, profesión que prolifera como actividad económica complementaria en las serranías *beiroas*, ricas en ganado y pobres en tierras de labor, a semejanza de lo que ocurre en las comarcas montañosas de Galicia.

Son los naturales de A Beira Litoral los que, como cabía esperar, acaparan esta actividad marítimo-fluvial –sólo cuatro proceden del interior– y entre ellos destacan los 33 *fragateiros* de Aveiro, un colectivo que dará origen a un tipo popular del litoral lisboeta. Proceden sobre todo del *concelho* de Estarreja, cuyas parroquias son frecuentemente citadas como lugar de origen: Canelas (8), Salreu (4), Veiros (2), Fermelã (1). Pero también aparecen citados los municipios vecinos: Murtosa, Ovar, Ílhavo o el propio Aveiro.

Pero Lisboa no es sólo mercado de trabajo, también es lugar de paso para los que se dirigen a destinos más lejanos y, sobre todo, es centro de caridad pública y privada. Monasterios, conventos, palacios, multitud de iglesias y capillas, e instituciones específicas de beneficencia ejercen una importante labor asistencial, que atrae a pobres y desocupados.

Cuadro VIII – Otras situaciones

	B. Litoral	B. Alta	B. Baixa	Total
Mendicante	47	24	8	79
No indica profesión	65	39	3	107
Transeúntes	13	7	2	22
Presos no Limoeiro*	1	–	–	1
Total	126	70	13	209

* Lo trajeron preso desde la feligresía de Carapinheira (Montemor-o-Velho).

El 6,4% de nuestros enfermos se declaran mendigos, circunstancia de la que sólo en cinco ocasiones conocemos la causa: en tres la ceguera, en uno la minusvalía psíquica (“*é simples*”) y en otro la vejez (“*foi pedreiro e agora é mendicante*”). ¿Qué decir de los que silencian su ocupación?

⁴⁴ SILBERT, Albert – *Le Portugal...*, cit., I, p. 182. Cuatro de los *almocreves* que ingresan en el Hospital de Todos-os-Santos y aparecen en el cuadro en el apartado de transporte, son naturales de estas comarcas, dos de Guarda y dos de Castelo Branco.

Sin duda la mayor parte se integran en ese colectivo de mano de obra brazal sin especialización del que ya hemos hablado, otros muy probablemente son también pobres que viven de limosna y tal vez por vergüenza silencian su condición, y finalmente, también entre ellos se disimulan *vadios*, *desencaminhados* y otras gentes de vida *non sancta*, que engrosan el mundo marginal de la Corte haciendo oficio del engaño, el robo y la estafa, sobre los que pronto tomará medidas de control el Estado Ilustrado por medio de la Intendencia Geral de Polícia.

B) Valle del Tajo y estuario (temporal de larga duración y/o definitivo)

Pero la capital, a pesar de su gran atractivo no es el único destino para los hombres de A Beira, pues el rico Valle del Tajo y las localidades del estuario ofrecen también importantes oportunidades para emplearse, aunque otros superan ampliamente estos límites geográficos buscando las localidades del sur alentejano y algarvío⁴⁵. Un 18% de los integrantes de nuestra muestra se inclinan por esta opción⁴⁶.

Cuadro IX – Destinos fuera de Lisboa

Distrito de Lisboa		D. de Santarém		D. de Setúbal		Otros destinos	
V. F. de Xira	19	Benavente	6	Almada	29	Ameixial	1
Loures	30	Salvaterra M.	1	Setúbal	23	Olhão	1
Lisboa	6	Coruche	3	Aldeia Galega	17	Moure (Beja)	1
Sintra	2	Cartaxo	1	Alcochete	6	Beja	1
Oeiras	2	Santarém	1	Moita	8	Évora	1
Cascais	1	Golegã	2	Barreiro	7	Éstremoz	1
Alenquer	1	Abrantes	1	Seixal	9	Olivença	1
Torres Vedras	1			Palmela	2	Peniche	1
				Outra Banda	1		
Total	62	Total	15	Total	102	Total	8

⁴⁵ Alguno de estos migrantes superarán el anonimato en que normalmente se desenvolvía su existencia y dejarán memoria de su paso. Es el caso de *Migas Frias*, natural de Covilhã, que ganó renombre por haber agredido al rey José I con un pesado bordón en Septiembre de 1769 cuando salía del palacio de Vila Viçosa. PINHO LEAL, Augusto Soares de: *Portugal antigo e moderno (...)* (1874). Braga: Barbosa & Xavier, 2006 (Ed. facsímil), p. 436-437.

⁴⁶ La procedencia se da por *concelhos* dentro de cada distrito. El total de localidades mencionadas es de 59, aunque algunas como Sacavém, Aldeia Galega (actualmente Montijo), Povos (entonces puerto fluvial de gran importancia), V. F. de Xira o Setúbal, destacan claramente sobre las demás. La presencia de naturales de Aveiro, Coimbra y Viseu en los hospitales de Setúbal seguirá siendo muy importante a finales del siglo XVIII. ABREU, Laurinda – *Memórias... cit.*, p. 408.

Tal diversidad de destinos se ve acompañada de una gran variedad de actividades, pues estamos ante localidades de muy diversa estructura económica. Abundan en este grupo los *trabalhadores*, muchos de los cuales debían ser jornaleros agrícolas o estarían empleados en las fábricas de ladrillo y teja que existían en la zona⁴⁷ o en las numerosas salinas, como las de Samouco, Alcochete, Aldeia Galega, Moita, Alhos Vedros, donde muchos de nuestros *beirões* figuran como residentes.

Cuadro X – Actividades fuera de Lisboa

Sector Primario		Sector Secundario		Sector Terciario	
Pastor	1	Sapateiro	6	Trabalhador	105
Pastor de cerdos	1	Alfaiate	2	Moço de servir	23
Mosso do gado	1	Serralheiro	2	Servía	6
Caseiro	4	Ferreiro	1	Home de ganhar	3
Labrador	1	Ferrador	1	Transporte	5
Mosso de uma horta	1	Cordoeiro	1	Tabernero	1
Pescador	4	Canastreiro	1	Marineros	25
Total	13	Carvoeiro	1	Valador	1
		Moleiro	3	Cavador	1
		Total	18	Total	170

C) *Desplazamientos de carácter estacional*

Analizando la distribución mensual de las entradas, podemos encontrar también ejemplos de los diversos tipos de migraciones estacionales, que fueron características de los *beirões* desde, al menos, el siglo XVI hasta bien entrado el XX. Es el caso de los jornaleros que se dirigen al sur para trabajar en las *lezírias* o en los campos de la Estremadura o el Alentejo, engrosando esas cuadrillas de *ratinhos*, *picamilhos*, *caramelos* o *gaibéus* que anualmente descendían con destino a las senaras de trigo, los olivares o

⁴⁷ Alcochete, Povos, Vila Franca de Xira, localidades muy citadas como lugar de procedencia por los *trabalhadores* tienen, en algún caso ya desde época medieval, importantes tejares. *Guía da Póvoa de Santa Iria* (<http://paragemobligatoria.com/ficheiros/tejo.htm>), consultado en 2010.04.16).

los arrozales del centro y sur del país⁴⁸. El calor abrasador, el agua de mala calidad que muchas veces bebían, el extenuante ejercicio físico, los insectos, la suciedad y falta de higiene así como la escasa comida que les daban⁴⁹, convertían a estos temporeros en presa fácil de enfermedades. Entradas de padres e hijos al mismo tiempo⁵⁰, o de varios individuos que declaran igual naturaleza y procedencia, nos habla de integrantes de *ranchos de ceifeiros*, que acudieron al hospital a restablecerse de sus fatigas⁵¹. Sin duda el centenar de *trabalhadores* asistidos en la institución lisboeta entre Mayo y Septiembre de 1745 y 1746, que proceden del amplio abanico de localidades enclavadas en el corazón cerealista del entorno lisboeta, formaban parte de alguna de las cuadrillas, tan imprescindibles como despreciadas, que venían a regar con el sudor de su trabajo y de sus *febres* los campos de la Borda d'Agua, donde andando el tiempo algunos acabarían por fijarse contribuyendo a

⁴⁸ OLIVEIRA, António de – Migrações internas e de media distancia em Portugal, de 1500 a 1900 in EIRAS ROEL, Antonio y REY CASTELAO, Ofelia (eds.) – *Migraciones internas... cit.*, p. 3-4.

⁴⁹ Las canciones populares han conservado de generación en generación la memoria de tiempos tan duros: *Ao almoço me dão peras/ao jantar peras me dão/á tardinha pão e peras/á tarde peras com pão*. Sin embargo, a pesar de todo, los últimos temporeros en sus recuerdos no desprecian estas refecciones, que aunque frugales, permitían aliviar la presión sobre las magras reservas alimenticias de los que permanecían en casa, y por eso, al regreso, valoraban tanto “*o que vem no papo como o que vem no sacco*”. Al mismo tiempo traían algunos cuartillos de aceite “*como provisão valiosa para gastar pelo ano fora*”. Estas eran las ganancias intangibles que eran incapaces de valorar los economistas portugueses del siglo XVIII, que sólo contemplaban como ganancia los *tostões* que sonaban en la bolsa y eran ajenos a las características de una economía de subsistencia. LOPES, Aurélio – *Fertilidade e labor na Lezíria Ribatejana*. Alpiarça: Garrido editores, 2001, p. 20 y GIRÃO, Aristides de Amorim y VELHO, Fernando de Oliveira – *Estudos da população portuguesa. III. Migrações internas (1890-1940)*. Coimbra: Centro de Estudos Geográficos da Faculdade de Letras, 1948, p. 2.

⁵⁰ Es el caso de dos naturales de Soure, que procedentes de Samora Correia son admitidos en la enfermería de S. Cosme e S. Damião en Agosto de 1746.

⁵¹ Es el caso de 5 *trabalhadores* naturales del *concelho* de Figueira da Foz (4 de Lavos y 1 de Maiorca) y 2 del de Soure (de Samuel y Alfarelos), que, procedentes de Vila Franca de Xira, entran en el Hospital en Mayo de 1745. Es interesante comprobar como, en efecto, los naturales de algunas feligresías no parecen sentir interés por Lisboa. Sirva de ejemplo S. Simão de Arões (Vale de Cambra); los siete enfermos de esta parroquia dan como lugar de residencia localidades del Ribatejo. Algo semejante sucede con cuatro vecinos de S. Estevão do Couto de Esteves (Sever de Vouga). Sin duda un microanálisis del origen y residencia de nuestros enfermos arrojaría información de gran interés, como hemos demostrado para algunas comarcas gallegas, pero esta labor excedería en mucho los objetivos y el espacio de este artículo.

la colonización de unos territorios escasamente poblados. Por otra parte es posible distinguir también entre ellos a los antecesores –¿tal vez los pioneros?– de los pescadores de algunas localidades del litoral de Aveiro, los *avieiros*, que andando el tiempo harán del gran río su residencia y medio de vida, primero temporal y más tarde definitiva⁵².

5º Estado civil

Los registros hospitalarios no nos indican la edad de los enfermos, así que para estudiar la composición interna del colectivo que estudiamos, recurriremos al estado civil que declaran al ser ingresados. Ciertamente soltería y viudez no son por sí mismas indicativas de juventud o vejez, y menos en una sociedad sometida a los parámetros del régimen demográfico antiguo, pero dadas las características que para muchos tenía el desplazamiento a Lisboa, no siempre considerado *a priori* como un destino definitivo, esta información puede ser muy esclarecedora.

Cuadro XI – Estado civil de los *beirões*

Estado civil	Número	%
Solteros	1.186	76,3
Menores	54	3,4
Casados	227	14,6
Viudos	87	5,6
Total	1.554	100,0

La información contenida en el cuadro antecedente coincide con una imagen sobradamente conocida. Casi un 80% son solteros, individuos en su mayor parte en la flor de la vida y capaces de soportar la dura tarea desempeñada en el día a día de una ciudad que necesita de sus brazos para no estancarse, pero que inmisericorde devora sus fuerzas. Se trata de un colectivo que acude desde edad muy temprana a integrarse en su floreciente

⁵² Tal vez sean los casos de Francisco Nunes, pescador, natural de Santo André de Esgueira (Aveiro), que viene al Hospital desde Vila Franca de Xira, o el de un pescador, casado, natural de la feligresía de la Vera Cruz de Aveiro, que al ser preguntado por su domicilio respondió que vivía “*no mar*”.

mercado laboral, lo que explica la presencia de ese más que discreto número de individuos que se registra como menores (4,3% del total de solteros y más de un 3% del total de enfermos considerados). Jóvenes en la frontera que separa la niñez de la adolescencia, pronto atrapados por el torbellino de la gran ciudad sin más esperanza ni futuro que acabar el día indemne y con algún alimento en el estómago⁵³.

La presencia de casados (casi el 15%) nos remite, no sólo a individuos asentados definitivamente en la ciudad sino, y sobre todo, –el arraigado sólo va al hospital en último extremo– a quienes tienen su domicilio lejos y para los que la ciudad sigue siendo lugar de residencia temporal mientras se busca un provecho que invertir en la tierra de origen mejorando la situación familiar. Sólo un 5,6% se declara viudo, seguramente los que ya cortaron definitivamente los lazos con el lugar de nacimiento y saben que Lisboa, además de con su sudor, se quedará también con sus huesos. Que parte de ellos se dediquen a la mendicidad o digan estar recogidos de caridad en casa de un benefactor, expresa claramente cual es su situación y el futuro que les aguarda.

Conclusiones

La documentación del Hospital de Todos os Santos permite que nos aproximemos a un capítulo importante de la movilidad interior de la población portuguesa en el siglo XVIII, la que tiene como destino Lisboa y su entorno más inmediato. Un destino que atrae fundamentalmente a un colectivo de hombres jóvenes que buscan en el heterogéneo mercado laboral

⁵³ El 11% de los solteros portugueses ingresados en 1636 en el Hospital del Amor de Dios de Sevilla son denominados mozos o muchachos. LÓPEZ MARTÍNEZ, A. L.: “La emigración portuguesa en la Baja Andalucía en el Antiguo Régimen”, en *Revista Portuguesa de História*, T. XXXVI, Vol. 2 (2002/2003), p. 31. Aunque en distinto contexto laboral y diferente marco cronológico, los siguientes datos son también muy esclarecedores al respecto. Entre 1873-1904, el 3,10% de los portugueses empleados en las minas de Río Tinto tenían menos de 14 años, y entre 1904-1912 el 40,46%, de los cuales el 14,5% tenían edades comprendidas entre los 5 y los 9. LÓPEZ MARTÍNEZ, A. L.: *La emigración portuguesa en Andalucía en perspectiva histórica*. Univ. de Sevilla, 2001, p. 12. También DURÃES, M. et al: opus cit., pp. 54-55.

lisboeta los medios con que complementar la pobre o muy sobrecargada economía familiar de sus lugares de origen. Se ocuparán sobre todo en el muy abierto sector servicios, pero también integrándose en un artesanado muy diverso –si bien con claro predominio del relacionado con el vestido y el calzado–, prueba de la larga tradición migratoria de los naturales de A Beira respecto este destino, que ya había creado ciertos mecanismos de inserción laboral. Las actividades estacionales en el *oppenfield* extremeño, ribatejano y alentejano, aparece reflejado en nuestra fuente, como otras muchas actividades propias de las localidades del rico y dinámico Valle del Tajo y su estuario.

Apéndice Estadístico

Actividades del sector secundario

Profesiones	B. Litoral	B. Alta	B. Baixa	Total
Sapateiro	38	30	13	81
Alfaiate	7	16	4	27
Sombreiro	4	–	–	4
Bordador de holandilhas	2	–	–	2
Surrador	4	1	–	5
Tintureiro	1	1	–	2
Total vestido y calzado				121
Trabalhadores*	12	12		24
Pedreiro	4	1	–	5
Trabalhador/servía pedr ^o	2	–	–	2
Canteiro	2	–	–	2
Valador	1	–	–	1
Cavouqueiro	1	–	–	1
<i>Albeneo</i> (alvanel)	2	–	–	2
T. Forno do tijolo	1	–	–	1
Total sector construcción				38
Serralheiro	12	5	–	17
Ferreiro	10	1		11
Ferrador	–	1	1	2
Total sector metalúrgico				30
Carpinteiro	2	1	1	4
Carpinteiro de seges	–	1	–	1
Caixeiro	2	–	–	2
Tanoeiro	2	2	–	4
Carpinteiro de ribeira	1	–	–	1
Total sector madera				12
Cordoeiro	2	1		3
Cesteiro	-	1	2	3
Estereiro	1	–	–	1
Esparteiro	–	1	–	1
Penteeiro	2	–	–	2
Forneiro	1	–	–	1
Padeiro	1	–	–	1
Atafoneiro	1	–	–	1
Espingardeiro	2	–	–	2
Fogueteiro	–	1	-	1
Oleiro	1	–	–	1
Lapidario	1	–	–	1
Pintores	–	2	–	2
Impresor	1	–	–	1
Oficial da pólvora	1	–	–	1
Total				223

* Como ya hemos indicado, incluimos aquí a los que específicamente aparecen ligados a tareas constructivas, aunque sin duda son una muy reducida minoría.

Concelhos de procedencia

Beira Litoral					
Distrito de Aveiro		Distrito de Coimbra		Distrito de Leiria	
Espinho	2	Mira	8	Pombal	36
Ovar	18	Cantanhede	15	Leiria	42
Estarreja	56	Figueira da Foz	32	Batalha	7
Murtosa	14	Montemor V.	30	Figueiró V.	5
Aveiro	88	Soure	27	Pedrogão G.	12
Ílhavo	21	Coimbra	62	Alvaiázere	11
Vagos	25	Condeixa Nova	9	Ansião	4
Castelo Paiva	7	Penacova	5		
Feira	39	V. N. Poiares	3		
S. J. Madeira	1	Miranda Corvo	8		
Oliveira Azem.	38	Penela	13		
Vale Cambra	25	Lousã	7		
Sever Vouga	17	Tábua	12		
Albergaria V.	31	Oliveira Hosp.	16		
Oliveira Bairro	11	Arganil	17		
Anadía	3	Góis	9		
Mealhada	4	Pampilhosa S.	4		

Beira Alta				Beira Baixa	
Distrito de Viseu		Distrito de Guarda		D. de Castelo Branco	
Viseu	55	V.N. Foz Côa	11	Castelo Branco	16
Tondela	23	Meda	14	Proença Nova	3
Mortágua	5	Figueira C. R.	11	Idanha Nova	4
Sta. Comba D.	4	Aguiar Beira	10	Sertã	21
Carregal do Sal	2	Trancoso	11	Oleiros	4
Nelas	4	Pinhel	6	Penamacor	7
Mangualde	10	Almeida	5	Belmonte	1
Resende	11	Fornos A.	8	Fundão	10
Cinfães	32	Celorico Beira	10	Covilhã	14
Lamego	25	Gouveia	8		
Castro Daire	30	Seia	7		
Tarouca	25	Manteigas	1		
Armamar	11	Guarda	22		
Tabuaço	10	Sabugal	6		
S. João Pesqu ^a	11				
Moimenta B.	33				
Penedono	6				
Sernacelhe	16				
V. N. Paiva	7				
Satão	3				
Penalva do C.	12				
Oliveira Frades	13				
S. Pedro Sul	35				
Vouzela	9				